

# CESAREO FERNANDEZ DURO, AMERICANISTA

Salvador BERNABEU ALBERT

(Doctor en Historia de América, Centro de Estudios Históricos, CSIC)

Cesáreo Fernández Duro llegó a América —al igual que los descubridores, los conquistadores y los misioneros— por medio del mar. Sus investigaciones náuticas pronto le hicieron recalar en la historia de América, extendiendo a este trozo de nuestro pasado sus acertados estudios. Además, alentó y reorientó la celebración del IV Centenario del Descubrimiento de América, apartando la conmemoración española del culto personalista a Colón que propiciaban otras naciones, como Italia y Estados Unidos. Por último, mantuvo a lo largo de su vida una gran sensibilidad por los estudios americanistas, publicando numerosas reseñas sobre libros y artículos que aparecieron en el extranjero. A todo ello responde el epígrafe y el objeto de este artículo.

## 1. UN IMPORTANTE AMERICANISTA

Los trabajos colombinistas de Fernández Duro fueron muy importantes para el futuro de la historiografía sobre el Descubrimiento. En el último tercio del siglo XIX, los trabajos sobre Cristóbal Colón y sus viajes estaban dominados por la corriente romántica y mesiánica, siendo normal el encontrarse con episodios y personajes falsos o ficticios junto a los históricos. El Almirante genovés aparecía lleno de valores morales y cristianos, incomprendido por sus contemporáneos y fiel a su destino divino de descubrir un Nuevo Mundo para el orbe católico. Dentro de las biografías románticas, la más famosa fue escrita por el norteamericano Washington Irving, pero a mediados de la centuria, su libro fue superado por las obras colombinas del Conde francés Roselly de Lorgues. Menéndez y Pelayo nos dejó unas acertadas pinceladas del mismo: "Poéticamente también, pero con cierta poesía de oropel y de lentejuelas semejante en mucho a la moderna devoción francesa, para quien iba especialmente encaminada, refirió por los años, años de 1856, la vida y los viajes de Cristóbal Colón, el famoso Conde Roselly de Lorgues, varias veces mencionado ya, y nunca para bien, en estas páginas. Sin ser bueno este primer libro suyo ni mucho menos, todavía está a larga distancia de los increíbles escritos polémicos y apoloéticos que ha divulgado en estos últimos años y que le presenta en un grado de exaltación fanática muy pró-

xima al delirio” (1). Pero no fue esto suficiente para el Conde francés, sino que, además, promovió y sostuvo durante largos años la causa de beatificación del descubridor, enviando y cansando a la jerarquía católica con sucesivos memoriales para que le fuese incoado el proceso canónico. Poco a poco fue naciendo una cohorte de admiradores que acompañaron al Conde francés en sus demandas y que inundaron el IV Centenario con folletos y poesías.

Pues bien, la obra de Fernández Duro va a surgir como respuesta a este personaje, escribiendo por encargo de la Real Academia de la Historia varios estudios que refutasen las afirmaciones y excesos vertidos en los libros de Roselly de Lorgues y de sus seguidores. Con anterioridad, la Academia se había pronunciado ya sobre otra controvertida cuestión colombina: la autenticidad de los restos de Colón exhumados en la catedral de Santo Domingo, dando a la luz un informe, el año 1874, para impugnar los errores sustentados en un acto extraordinario realizado en dicha catedral (2). Varios años después, en 1883, Fernández Duro presentó ante la Academia un denso trabajo titulado “Colón y Pinzón”, en el que demostró que Colón desembarcó en tierra firme y defendió la participación, la conducta y la importancia de los Pinzones en las empresas colombinas (3). Si la primera cuestión fue investigada como respuesta a una pregunta formulada por el Presidente de la República de Honduras —apareciendo, por tanto, un folleto de Duro publicado en Tegucigalpa en aquel mismo año (4)—, la defensa de los Pinzones fue una constante en toda la obra de nuestro marino. En este libro concretamente, Duro formuló cinco cuestiones sobre las relaciones entre el Almirante y los navegantes españoles: 1) que la ayuda que recibió Cristóbal Colón, por otra parte decisiva, se realizó a cambio de ciertas condiciones no estipuladas en ningún documento; 2) que no existió motín durante la travesía, sino al contrario, una férrea voluntad de seguir el viaje por parte de los Pinzones; 3) negó que Colón viera el primero la anhelada tierra; 4) que la separación de la “Pinta” fue por error del Almirante, no por codicia, y 5) que la muerte de Martín Alonso fue debida a los sufrimientos del viaje y no por vergüenza o ingratitud hacia Colón.

Dos años después, el 10 de mayo de 1885, Fernández Duro presentó ante la Real Academia de la Historia un nuevo informe para revatir las acusaciones vertidas en los libros del Conde Roselly de Lorgues, especialmente en el

---

(1) Marcelino Menéndez y Pelayo: “De los historiadores de Colón” en *El Centenario*, vol. III (1893), págs. 55-71: 63.

(2) *Los restos de Colón. Informe de la Real Academia de la Historia al gobierno de S. M. sobre el supuesto hallazgo de los verdaderos restos de Cristóbal Colón en la iglesia catedral de Santo Domingo*. Publicado por el Ministerio de Fomento, Madrid, Imp. de Tello, 1874.

(3) Cesáreo Fernández Duro: *Colón y Pinzón. Informe relativo a los pormenores del descubrimiento del Nuevo Mundo presentado a la... Real Academia de la Historia*. Madrid, Tello, 1883.

(4) Cesáreo Fernández Duro: *Cristóbal Colón desembarcó en Tierra Firme del continente americano. Informe que ha escrito el ilustrísimo señor D...* Publicado por el General Eduardo Viade, Tegucigalpa, Tip. del Gobierno, 1883.

más reciente dado a la estampa: "Historia póstuma de Cristóbal Colón" (1885). El trabajo de nuestro marino fue titulado "Cristóbal Colón y la historia póstuma" (1885) y constituye una de las principales obras colombinas del siglo XIX. A lo largo de trece capítulos, se estudian el desarrollo historiográfico del Descubrimiento y del descubridor desde el siglo XVI con el fin de desvelar el origen de los numerosos errores y falsedades que aparecían reiterativamente en los libros contemporáneos. Los capítulos dos y tres enumeran buena parte de ellos: concepto del Rey Fernando, persecución de Colón hasta su muerte, preeminencias del Almirante y del virrey, proceder del descubridor, causas por las que fue desposeído del gobierno de La Española, pobreza exagerada, acusaciones al Rey Fernando de querer oscurecer la memoria de Colón dando nombre al Nuevo Mundo, la tradición de Alonso Sánchez de Huelva y la importancia de los Pinzones en el Descubrimiento (5).

Nuevas y viejas cuestiones polémicas colombinas fueron, asimismo, abordadas en "Tradiciones infundadas. Examen de las que se refieren al Pendón merado de Castilla, las Joyas de Isabel la Católica, las naves de Cortés, el Salto de Alvarado, la Virgen de Lepanto, el Estandarte de D. Juan de Austria y otras por..." (6) y en "Nebulosa de Colón, según observaciones hechas en ambos mundos" (7). En esta última obra se hizo eco de la polémica existente entre los historiadores Henry Harrisse y Próspero Peragallo, de la cual no quedaría libre nuestro marino, al señalar los errores en que incurrieron ambos. Fernández Duro afirmó que existían dos tendencias entre los escritores colombinistas: "una que tiene a Colón por ente incomparable, excepcional, perfecto; otra no distante de acordar que dentro del orden natural, en más o menos proporciones, cuanto el mundo encierra por necesidad participa del bien y del mal" (8). Además, otro conjunto de obras presentadas por Duro, tratarían de acusar a Colón de esclavizar a los indios y de introducir el nefasto catolicismo, así como demostrar que era un impostor, ya que los chinos y los islandeses habían ya descubierto América con anterioridad al primer viaje del genovés (9). Por último, estudió la cuestión del lugar del nacimiento del Almirante y esclareció el tema de su cosa mortuoria.

Al llegar 1892, diversas instituciones requirieron la participación de nuestro marino. Por ejemplo, formó parte de la junta encargada de recons-

---

(5) Cesáreo Fernández Duro: *Colón y la Historia Póstuma. Examen de la que escribió el Conde de Roselly de Lorgues, leído ante la Real Academia de la Historia en Junta extraordinaria celebrada el día 10 de mayo*. Madrid, Imprenta y Fundición de M. Tello, 1885.

(6) Publicado en Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1888. Algunas de estas cuestiones habían sido ya estudiadas por Fernández Duro en *Las Joyas de Isabel la Católica, las naves de Cortés y el Salto de Alvarado. Epístola dirigida a... Juan de Dios de la Rada y Delgado*. Madrid, Imp. M. G. Hernández, 1882.

(7) Publicado en Madrid, Rivadeneyra, 1890.

(8) Fernández Duro: *Nebulosa de Colón*, págs. 39-40.

(9) Véase Salvador Bernabéu Albert: *1892: El IV Centenario del Descubrimiento de América en España*. Madrid, CSIC, 1987, págs. 111 y ss.

truir los tres barcos colombinos, exhumando valiosísima información sobre la derrota de Colón. En la “Tripulación de la nao ‘Santa María’ y de las carabelas ‘Pinta’ y ‘Niña’ ” rectificó y completó la lista de los compañeros del Almirante publicada por Navarrete (10). Otro trabajo se ocupó del “Arma-mento de las carabelas de Colón” (11) y un tercero de “La vida en las carabelas de Colón”, estudiando las banderas, las cámaras y alojamientos, el matolataje, el fogón, los excusados, las luces, las bombas, la disposición del alma y los trajes (12). Por último, otros trabajos fueron dedicados a investigar sobre puntos concretos de los viajes colombinos: “¿Cuál es entre las Lucayas la isla que denominó Colón de San Salvador?” (13), “El estrecho que buscaba Colón por la costa de Veragua” (14) y “El primer viaje de Colón” (15). O sobre la vida del Almirante: “Los grillos de Colón” (16), “Investigación de los bienes de fortuna que tuvo D. Cristóbal Colón” (17) y “Amigos y enemigos de Colón” (18). Sobre la contribución de Fernández Duro a la historiografía colombina existen unas acertadas líneas de Marcelino Menéndez y Pe-layo:

“Por lo que toca a España, el escritor que más ha multiplicado en estos últimos años sus publicaciones sobre Colón y sus viajes, y el que mayor número de datos nuevos ha traído a su historia, es el ilustre cronista de nuestra armada D. Cesáreo Fernández Duro, cuya varia, curiosa y amena erudición tanto realza sus “Disquisiciones Náuticas” y otros libros análogos. A él se debe, sobre todo, la publicación en extracto del ruidosísimo pleito entre el fiscal del Rey y los herederos del Almirante, pleito que conoció Navarrete pero sin dar de él más que una idea somera, y que de ningún modo indicaba la riqueza de noticias allí atesoradas y que deben ser materia de atento y reposado examen. Así, en la memoria académica titulada “Colón y Pinzón” (1883) como en los libros posteriores “Colón y la Historia Póstuma” (1885), “Nebulosa de Colón” (1890), y “Pinzón en el descubrimiento de las Indias” (1892), llega Duro a conclusiones que han excitado la

(10) *El Centenario*. vol. I (1892), págs. 483 y ss.

(11) *El Centenario*. vol. I (1892), págs. 197-207.

(12) *El Centenario*. vol. I (1892), págs. 166-180.

(13) Boletín de la Real Academia de la Historia (BRAH, en adelante), vol. XIX, núm. 5, pág. 161.

(14) *El Centenario*. vol. III (1893), págs. 72-84.

(15) Publicado por Rivadeneyra, Madrid, 1892. Se trata de una conferencia pronunciada en el Ateneo de Madrid, con motivo del IV Centenario.

(16) *La Ilustración Española y Americana*, vol. VII (22 de febrero de 1892), págs. 113-114.

(17) *El Centenario*. vol. I (1892), págs. 68-83.

(18) Publicado por Rivadeneyra, Madrid, 1892. Texto de una conferencia pronunciada por Duro en el Ateneo de Madrid para conmemorar el IV Centenario.

indignación de los admiradores incondicionales de Cristóbal Colón, llevándolos a demasías de lenguaje sobremanera vituperables. Pero bien examinadas las cosas, no se descubre en las eruditas páginas del Sr. Duro esa malquerencia sistemática contra Colón que gratuitamente le atribuyen muchos, ni menos el deseo de mancillar su gloria y poner nota en su buen nombre, sino más bien el deseo de apurar la verdad sin contemplación alguna, y el empeño no menos racional y patriótico de poner en su punto el mérito que individualmente contrajeron los heroicos compañeros del descubridor, ofuscados hasta ahora en demasía por los resplandores de su gloria. Si en esta reivindicación justa y natural, así como en el criterio con que nuestro compañero juzga algunos actos de la gobernación del Almirante, ha podido haber exceso, condición es esta de toda reacción, y la reacción era aquí inevitable, puesto que el nombre de Colón está sirviendo desde hace más de dos siglos de pretexto para las más atroces diatribas contra España, diatribas que, si cabe, se han exacerbado todavía más en estos últimos, coincidiendo en ellas por raro caso los ultra-católicos, como Roselly de Lorgues, y los incrédulos y positivistas más rabiosos, como Draper” (19).

Efectivamente, Fernández Duro desterró errores y enmendó numerosos episodios colombinos en base a una investigación rigurosa y constante, que no siempre fue bien acogida. Editó y prologó durante las fiestas centenarias el tomo primero “De los pleitos de Colón”, bajo los auspicios de la Real Academia de la Historia (20), y siguió contribuyendo al esclarecimiento de la participación de los Pinzones en el descubrimiento de América con otras dos obras: “Vicente Yáñez Pinzón” y “Pinzón en el descubrimiento de las Indias, con noticia crítica de obras modernas relativas al mismo descubrimiento” (21).

## 2. HISTORIADOR DE LA AMERICA DEL SIGLO XVI

Además de su labor colombinista, Fernández Duro investigó y escribió sobre numerosos aspectos de la historia de América durante el siglo XVI. Una de sus labores en la Real Academia de la Historia fue el comentar en las páginas de su boletín las publicaciones que sobre este tema iban apareciendo en Europa y América. Trabajo tan interesante como desconocido.

---

(19) Marcelino Menéndez y Pelayo: “De los historiadores de Colón” en *El Centenario*, tomo III (1893), págs. 65-66.

(20) La introducción fue publicada en el BRAH, vol. XX, núm. 5, pág. 521.

(21) El primero fue publicado en *La Ilustración Española y Americana*, núm. XX (15 de agosto de 1892), tomo II, págs. 86-87. El segundo, en Madrid, Rivadeneyra, 1892.

que nos ofrece una nueva faceta del Duro americanista. En 1884 alabó la aparición del “Compendio de la historia de México desde sus primeros tiempos hasta la caída del Segundo Imperio”, obra del profesor Luis Pérez Verdía, manual que consideró de gran utilidad, aunque no estuvo de acuerdo con el retrato que presentó de Hernán Cortés (22). Un año después publicó dos informes de gran interés: “Noticias acerca del origen y sucesión del patriarcado de las Indias Occidentales” y las “Primeras Noticias de Yucatán” (23). En 1886, comentó el “Estudio histórico de América Central” de Agustín Gómez Carrillo (Guatemala, 1885); el folleto “Juan de la Torre (uno de los trece de la isla del Gallo”, de J. A. Lavalle (Lima, 1885), y el libro de Mr. F. Force “Some observations on the letters of Amerigo Vespucci”, publicado en Cincinnati por Robert Clarke and Co. en 1885 (24).

En los años inmediatos al IV Centenario, intensificó su labor americanista. En 1888 comentó varios trabajos sobre el Almirante y el Descubrimiento aparecidos recientemente, como el “Cristophe Colomb et Savone” de Henry HARRISSE (25); y en 1889 presentó la obra “Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de Ultramar (Real Academia de la Historia, núm. 4, II De la isla de Cuba” (Madrid, Suc. de Rivadeneira, 1888) (26) y dio a conocer dos libros del ecuatoriano Federico González Suárez: “Estudio histórico sobre los Cavaris, antiguos habitantes de la provincia de Azuay en la República del Ecuador” (Quito, Imprenta del Clero, 1878) y “Memoria histórica sobre Mutis y la expedición botánica a Bogotá en el siglo pasado” (Quito, Imprenta del Clero, 1888) (27). El año 1890 volvió a repetir su acertada labor crítica en “Epitafio de Antonio de Herrera, Cronista Mayor de Indias y Noticias relativas a la publicación de sus décadas” y “D. José Toribio Medina, historiógrafo de Chile” (28).

Durante las fiestas centenarias, Fernández Duro realizó una crónica mensual en “La España Moderna”, en la que reseñó los actos, libros y conmemoraciones que se desarrollaron en España, Europa y América para solemnizar el aniversario del Descubrimiento. La principal finalidad de esta crónica fue informar a los lectores de la revista, pero Duro dejó su talento en una brillante prosa y en un continuo combate contra los que se empeñaban en “confundir en una entidad sola el descubrimiento con el descubridor”. Labor que extendió, asimismo, a otras publicaciones. Así, en el boletín de la Real Academia de la Historia publicó “Libros nuevos relativos a Cristóbal Colón y al descubrimiento de América” (29) y “La tradición

---

(22) BRAH, tomo IV (1884), págs. 228-232.

(23) BRAH, tomo VII (1885), págs. 197-215 y 306-312.

(24) BRAH, tomo VIII (1886), págs. 134-140, 223-228 y 296-309.

(25) BRAH, tomo XII (1888), págs. 410-420.

(26) BRAH, tomo XIV (1889), págs. 356-362.

(27) BRAH, tomo XV (1889), págs. 66-70.

(28) BRAH, tomo XVI (1890), págs. 173-177 y 509-514.

(29) BRAH, tomo XX (1892), págs. 209-218.

de Alonso Sánchez de Huelva”, donde comentó dos nuevos trabajos sobre el desconocido personaje: “Personajes fabulosos de Colón”, artículo de Juan Pérez de Guzmán aparecido en “La Ilustración Española y Americana y Cristóbal Colón y Alonso Sánchez de Huelva o el primer descubrimiento del Nuevo Mundo” (Jerez, 1892), obra de Baldomero Pérez y Leal (30).

Un año después, en 1893, publicó un grueso estudio sobre “Los Cabotos” (31) e informó sobre dos libros de gran interés: el “Nobiliario de conquistadores de Indias” y el “Cristóbal Colón. Historia del Descubrimiento de América”, de Fernando Serrato (32). Asimismo, prologó y anotó el libro de Joaquín Enrique Campe “Historia del Descubrimiento y conquista de América” (Madrid, 1892) y prologó la obra del historiador español Pedro Novo y Colson: “Historia de las exploraciones árticas hechas en busca del paso del Nordeste” (1880). Por último, citaré dos notables trabajos de Fernández Duro sobre la América colonial española: “D. Diego de Peñalosa y su descubrimiento del reino del Quivira” (Madrid, Manuel Tello, 1882) y “La mujer española en Indias” (Madrid, Viuda e hijos de Tello, 1902); y un tercero en defensa de los historiadores españoles, cuya labor fue criticada por Henry HARRISSE, titulado: “La ciencia del siglo XIX definida por Mr. H. HARRISSE”.

Esta notable producción americanista ha de ser completada con buena parte de sus estudios náuticos y geográficos —como, por ejemplo, el artículo dedicado al mapa de Juan de la Cosa (33)— y con su decisiva contribución a la celebración del IV Centenario.

### 3. EL HOMBRE DEL CENTENARIO

Desde fecha temprana, Duro alentó la celebración del IV Centenario con toda solemnidad en nuestro país. Así, en 1875 apareció en “La Ilustración Española y Americana” un artículo suyo titulado “Xpo. Ferens. Aniversario de la muerte de Colón” (34), y en 1880, un segundo trabajo en la misma revista titulado “Aniversario de la salida de Colón del puerto de Palos en busca de las Indias” (35). Pero, sin duda, fue un tercero, publicado en “La Revista Contemporánea” con el seudónimo F. Hardt, el que tuvo mayor repercusión en los medios españoles de opinión. En él, Fernández Duro se mostró partidario de una celebración no personalista, sino que, por el contrario: “España habrá de enaltecer entonces primero y ante todo a España, por aceptar la grande empresa, para la cual las otras carecían de

---

(30) BRAH, tomo XXI (1892), págs. 33-53.

(31) BRAH, tomo XXII (1893), págs. 257-282.

(32) BRAH, tomo XXII (1893), págs. 533-534 y 535-537.

(33) *El Centenario*, tomo I (1892), págs. 245-255.

(34) *La Ilustración Española y Americana*, tomo I (1875), págs. 318 y ss.

(35) *La Ilustración Española y Americana*, tomo II (1880), págs. 53 y ss.

aptitud y arrojo, a los Reyes Católicos, representantes de su unidad, árbitros de la iniciación del viaje, a los monjes de la Rábida y los magnates que elevaron hasta las gradas del trono al extranjero de la capa raída, zaherido de loco; a los marineros de Palos que pusieron en sus naves vidas e intereses” (36). Los comentarios que suscitó este artículo de Duro fueron muy numerosos, multiplicándose al aparecer en forma de folleto. El periodista Carlos Mendoza escribió en “La Ilustración Ibérica” de Barcelona: “Diablos con el folletito del Sr. Hardt (Duro, que diríamos en español, vertiendo el apellido del tudesco) ¡Y qué cosas se dicen en él! Lo primero que se me ocurrió fue llegarme hasta el extremo de la Rambla y ver si se bamboleaba la estatua de Colón” (37).

Nada cambió en el puerto barcelonés, pero Duro inauguró y alimentó con sus trabajos una corriente nacionalista que reivindicó el Descubrimiento de América como un episodio español. Así, propugnó la celebración de un IV Centenario en el que se rescataran a todos los protagonistas de la gesta junto al insigne genovés, además de extender los estudios y la conmemoración a la obra entera de España en América y Oceanía con el fin de impulsar las relaciones entre nuestro país y sus antiguos territorios ultramarinos.

Las ideas de Fernando Duro cambiaron el rumbo de las fiestas centenarias, al contar entre sus adeptos con los principales escritores y políticos de España. Así, desde su doble faceta de historiador y de hombre de Estado, a nadie sorprenderá que Cánovas del Castillo se uniese a esta corriente, a la que bautizó como “escuela realista”, y de la que nuestro marino fue fundador. Con sus folletos, artículos y libros, siempre desde la dedicación rigurosa y esforzada, Duro fue uno de los principales escritores del IV Centenario y uno de los primeros americanistas españoles del siglo XIX, contribuyendo a nuestra historiografía con multitud de documentos nuevos y dando a conocer en nuestro país numerosas investigaciones de otros historiadores extranjeros.

---

(36) Cesáreo Fernández Duro: “¿Es el Centenario de Colón? Carta dirigida al Sr. D. Marcos Jiménez de la España, enumerando documentos apócrifos que se han publicado con referencia al descubridor”. En *La Revista Contemporánea*, vol. LXXIX, 30 de julio de 1890, págs. 130 y ss. Posteriormente apareció en folleto por Madrid, Imp. Manuel Hernández, 1890.

(37) Carlos Mendoza: “¿Es el Centenario de Colón?, F. Hardt”, en *La Ilustración Ibérica*, vol. II, núm. 399 (23 de agosto de 1890), pág. 542.